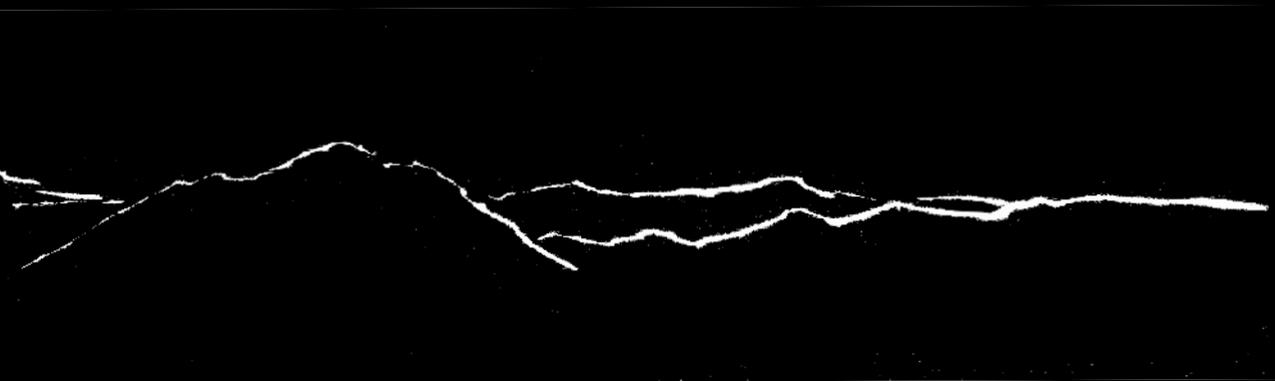


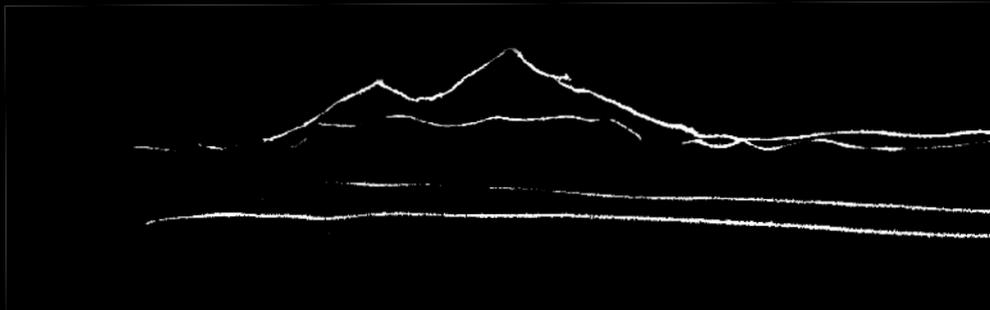
CONTICINIO  
♦ NICOLÁS  
DE MAYA ♦











CONTICINIO  
✦NICOLÁS  
DE MAYA✦



## CONTICINIO, una reflexión sobre la identidad de la Región

El Instituto de las Industrias Culturales y las Artes (ICA), adscrito a la Consejería de Presidencia, Turismo, Cultura, Juventud, Deportes y Portavocía, trabaja con el propósito de incrementar el consumo cultural con nuevos espectáculos de artes escénicas y exposiciones de gran calidad. Al mismo tiempo que seguimos apoyando a los creadores de nuestra Región, aumentando el número de sus intervenciones artísticas.

En concreto, la Sala Verónicas representa un referente en la promoción del arte contemporáneo, acogiendo proyectos expositivos de gran envergadura y obras de un alto nivel firmadas por artistas consagrados, tanto nacionales como internacionales.

En este sentido, nos tenemos que referir a Nicolás de Maya, uno de los nombres que se escriben en mayúsculas en la historia de la Cultura de la Región de Murcia. Este artista plástico multidisciplinar aúna dos vertientes. Por su juventud, podemos decir que es uno de nuestros contemporáneos, lo hemos visto nacer profesionalmente, como creador emergente, y también hemos seguido cómo se consolidaba su carrera en muchos otros países, con presencia en galerías y ferias de arte de Estados Unidos, Italia, Reino Unido o México.







ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA  
Sema D'Acosta 13

CIELOS DE MURCIA  
26

CORDERO SEGUERO  
52

PILA  
82

CUADROS DE CIELO Y TIERRA  
100

SANTA CENA  
140



## ENTRE EL CIELO Y LA TIERRA

Sema D'Acosta

El proyecto que Nicolás de Maya (Cehegín, Murcia, 1968) ha planteado para la Sala Verónicas reúne una selección de obras inéditas que nos permiten reflexionar de manera introspectiva sobre la identidad murciana, entrecruzando tres vectores principales que nos remiten a la relación del hombre con el territorio, las tradiciones y la fe. Sin renunciar a su personalidad como pintor, para esta propuesta *site-specific* el artista ha preparado además de algunos cuadros de gran formato, varias sorprendentes instalaciones que amplifican su producción hasta un límite nuevo, en este caso el de un autor capaz de entender el espacio para generar una experiencia estética global. La exposición funciona por fuerzas opuestas y complementarias, pero interconectadas, que se encuentran tanto en la Naturaleza como en la condición humana. La dicotomía cielo-tierra podría ser

el marco general que articula la muestra, determinando un concepto general que va de lo espiritual hasta lo antropológico. Uno de los temas centrales de la trayectoria del artista es lo cotidiano, el modo en que captura lo cercano y elude lo excepcional. Esas cuestiones aparentemente anodinas del día a día que pasan normalmente desapercibidas, vistas con la perspectiva de los años logran construir un retrato bastante aproximado de la idiosincrasia de cualquier sociedad.

Uno de los cuestionamientos más interesantes de la pintura abstracta es la búsqueda de su frontera lingüística, investigación que, a fuerza de indagar en un elemento fundamental de su constitución como el color, desemboca en la luz como límite ontológico. Para un pintor como De Maya que toma como punto de partida la realidad que vemos, la representación de los matices de un cielo cambiante supone un ejercicio de superación de la figuración, explorar una dimensión desconocida. Este componente visible de nuestra existencia vinculado a lo celestial, conforma un concepto pictórico tan difícil de asir como complejo de describir, pues su significado atañe a los principios que estructuran la mirada y el modo en el que percibimos el entorno que observamos. Además de esta línea de trabajo en torno a los cielos murcianos, se adentra también en otras cuestiones profundas vinculadas a la cosmovisión de la región como pueden ser el conjunto de *La Santa Cena* de Salzillo, el cordero segureño, el vino con denominación o el característico color rojizo de la comarca del Noroeste, entre otros asuntos de carácter vernáculo, un políptico de lectura abierta para que el espectador/lector saque sus propias conclusiones.

Conticinio, la palabra elegida para dar nombre a la muestra, es un término poco común que sirve para designar ese momento intermedio de la noche

en que todo está en silencio, un trance en el que las ideas se asientan y el mundo se detiene para descansar. Este periodo intenso de expectativa ante lo que está por venir, equidistante del crepúsculo y el ocaso, es un intervalo de especial recogimiento donde no existe ruido que perturbe la paz. Sin distracciones, sumido en un instante de vacío donde el tiempo queda suspendido, ese sosiego exterior potencia la emoción interior, un estado contemplativo al que pretenden llevarnos las obras de Nicolás de Maya, que buscan implicar al espectador para que se detenga en soledad a pensar sobre lo que somos y el lugar que habitamos.

Las obras finales que se presentaron en el particular espacio de esta iglesia desacralizada fueron el resultado de una intensa investigación. En ese proceso, que se ha prolongado por varios meses durante el primer semestre de 2023, el artista ha ido reuniendo mucho material de trabajo, desde bocetos hasta fotografías o videos. De Maya ha recorrido la comunidad autónoma en coche yendo desde La Manga del Mar Menor hasta Moratalla, desde Jumilla hasta Águilas. Ha presenciado decenas de atardeceres y amaneceres, tomando apuntes allí donde se detenía a mirar las sutiles variantes de color o la orografía de un horizonte. Se ha reunido con pastores y ha conseguido asistir a la preparación de uno de los pasos más emblemáticos de la Semana Santa de Murcia. En este viaje iniciático, ha conectado con su entorno próximo como no lo había hecho antes, un recogimiento que le ha llevado a comprender su propia capacidad creativa de manera distinta, de un modo más amplio. Desde esa serenidad, ha crecido. No hay mayor epopeya que glosar lo que uno es, ahí reside la universalidad de lo autóctono. “El artista épico procura encontrar una imagen para el conjunto de la humanidad. El lírico intenta mostrar el mundo en la imagen de su experiencia personal. Ambos se enfrentan a la realidad, pero desde posiciones opuestas”<sup>1</sup> resumía John Berger.



El paisaje es una interpretación que se nutre, sobre todo, de memoria. Lo configuran evocaciones, sensaciones diluidas entre recuerdos. La percepción de lo que nos rodea no responde a una realidad única ni fija, solidifica a partir de un punto de vista. Ningún sitio existiría antes de ser imagen sin la determinación de alguien que contempla ensimismado. El vínculo no es consciente, requiere un proceso introspectivo, detenerse donde nadie se ha detenido. Asumir como propia esa porción de paisaje es un ejercicio de concentración. Sin esperarlo, de forma espontánea, se crea un intercambio entre el observador enajenado y ese paraje significativo, una correspondencia que al poco se convierte en obsesión. Para un artista expectante, cualquier encuentro con la Naturaleza es una clave a descifrar. Firme ante nuestros ojos, la verdad de ese lugar nos interpela: debemos buscar la solución del enigma, hallar la manera de contarlo (visualmente) y darle sentido. La alerta de esa afinidad activa los resortes de la imaginación, que rastrea dentro de nosotros conexiones afectivas acumuladas, en su mayoría inconscientes, y alimenta ese algo inescrutable que nos atrapa.

Precisamente el asombro de ver hacia dentro consiste en sorprenderse continuamente, en esforzarse por añadir sentimiento superando la inspección geográfica. Del mismo modo que lo topográfico no puede evitar lo social ni lo cultural, tampoco puede desvincularse de lo sensitivo. La percepción sensible desvela, no es mero registro ni debe afanarse en la cartografía. Captar el contexto atento a lo emocional supone un acto semántico. Tras una observación de campo y posterior seguimiento, De Maya ha ido modelando los motivos que le inspiraban hasta convertirlos en pieza o serie; siempre desde el sigilo poético, a veces apenas un susurro. Predomina en su proceso la búsqueda que se convierte en hallazgo. Poco a poco, ha ido reparando





en elementos constitutivos del paisaje, situaciones veladas que pasarían desapercibidas para cualquier espectador inadvertido que ojea el entorno con actitud hedonista. Evitando lo pintoresco, su misión ha consistido precisamente en destacar emociones donde aparentemente no encontramos nada destacado. De soslayo, entre sus panoramas abstractos de luces que cambian y nubes, sumergidos en ese intersticio onírico de lo intangible, lo sublime se reactiva desde la abstracción para generar una experiencia visual ligada a lo subjetivo que testimonia la temporalidad de la vida.

Nicolás de Maya sabe estar pendiente de los demás, escuchar y esperar. Su empatía lo define, despierta confianza y cercanía. En una sociedad cada vez más individualista y desapegada, esa conciencia del otro nos reconforta y refuerza porque ayuda a potenciar el sentido de comunidad que debe primar en cualquier grupo humano. Igual que es capaz de ser solícito con las personas, en este proyecto vuelca su atención en esa inmensidad común que compartimos y hemos construido como resultado de una transformación colectiva de la que todos formamos parte. Murcia y su acervo son los protagonistas de esta propuesta, un enclave histórico que ha sido testigo del paso de muchas culturas por su excepcional ubicación a orillas del mar Mediterráneo y sus fértiles llanuras. Entre el cielo y la tierra, pocos territorios (siendo tan acogedores) poseen su riqueza y variedad, su equilibrio entre lo urbano y lo rural. Su geografía comprende sierra y montaña, a la par que un extenso litoral y prolíficas huertas. Su industria se ha movido de la minería, el pimentón, la seda o el esparto hasta la exportación agrícola de frutas y verduras o la explotación vinícola. En un momento en el que la globalización de manera rápida está homogeneizando las diferencias, aquí todavía se mantienen fuertes rasgos identitarios en pueblos y ciudades, ya

sea en lo gastronómico, en el tipo de habla o en las tradiciones. Con una extensión territorial relativamente pequeña, enclavada entre Andalucía y Levante, Murcia tiene la suerte de estar lo suficientemente lejos de los núcleos de influencia para no perder su temperamento, y al mismo tiempo lo necesariamente cerca para no estar desconectada de las cosas que ocurren.

Ramón Gaya cuenta en sus escritos que cada vez que volvía a Murcia, revivía una especie de silencio firme y familiar que admitía que le pertenecía, un algo indefinido que permanecía latente en su cielo y en su luz. Estuviera lejos o cerca, en España o en el extranjero, ese compromiso sentimental al que se sintió unido y obligado, lo guardaba en su intimidad como un cordón umbilical que alimentaba su interior más profundo y saltaba como un resorte de manera inexplicable en ocasiones inesperadas. “Vuelvo a pensar en Murcia (un no sé qué, una especie de hermosura polvorienta)” anotó en su cuaderno una noche de mayo de 1956 mientras se fijaba desde la ventana de su hotel como la luna aparecía y desaparecía entre las nubes por encima del *Ponte Vecchio*.<sup>2</sup> Uno queda ligado al lugar donde ha aprehendido lo que es el mundo, la infancia es nuestro verdadero hogar. Igual que el cimiento se erige como pilar de una casa y de su firmeza depende la solidez del edificio, del mismo modo la niñez fundamenta cualquier imaginario visual y sensitivo. Esta exposición de Nicolás de Maya traza un recorrido vivencial que va más allá de las obras expuestas. En este proyecto se ha encontrado a sí mismo descubriendo la singularidad del origen. Sin duda, si uno quiere llegar lejos debe primero entender el legado que lo conforma y el lugar que ocupa dentro de su paisaje.

---

1 Berger, John. *Sobre los artistas (Vol. 2)*. P. 64. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, 2018.

2 Flores Arroyuelo, F. J. *Volver a la pintura, volver a Murcia*, P. 23. Catálogo *Al volver. Desde que Ramón Gaya regresa del exilio*. Centro de Arte Palacio Almudí de Murcia. Edita Ayuntamiento de Murcia, 2010.

## BETWEEN THE SKY AND THE EARTH

Sema D'Acosta

The project that Nicolás de Maya (born in Cehegín, Murcia, in 1968) has proposed for Sala Verónicas brings together a selection of new works that enable us to reflect introspectively on Murcian identity, interweaving three main vectors that focus our attention on humankind's relationship with the territory, traditions and faith. Without relinquishing his personality as a painter, for this site-specific project he has prepared not only some large-scale paintings but also several remarkable installations, which expand his output to a new limit, in this case that of an artist capable of understanding space to create an all-embracing aesthetic experience. The exhibition works through opposing and complementary but interconnected forces, which are found both in nature and in the human condition. The sky-earth dichotomy could be the general framework that articulates the show, determining a general concept that goes from the spiritual to the anthropological. One of the central themes of this artist's work is the day-to-day, the way he captures the familiar and avoids the exceptional. Those apparently anodyne matters of everyday life that normally go unnoticed, seen with the perspective of years, manage to construct a fairly accurate portrait of the distinctive character of any society.

One of the most interesting issues called into question in abstract painting is the search for its linguistic frontier, an investigation that by exploring one of its basic constituent elements, such as colour, leads to light as an ontological boundary. For a painter like De Maya, who takes the reality we can see as his starting point, representing the nuances of a changing sky is

an exercise in moving beyond figuration, exploring an unknown dimension. This visible component of our existence, linked to the celestial, gives rise to a concept of painting that is both difficult to grasp and complex to describe, as its meaning has to do with the principles that structure the gaze and the way in which we perceive the world we observe around us. As well as this line of work concerned with the skies of Murcia, the show also explores other profound questions linked to the overall outlook of the region, such as Salzillo's sculptural group of the Last Supper, Segureño lamb, and the wine with the name or the characteristic red colour of the Northwest district, among other matters of a vernacular nature, a polyptych open to different readings so that viewers/readers can draw their own conclusions.

Conticinium, the word chosen as a title for the exhibition, is a Latin term for that intermediate time of night when all is silent, a phase in which ideas bed down and the world stops to rest. This intense period of expectation of what is to come, midway between dusk and first light, is an interval of special absorption, in which there is no noise to disturb the peace. Without distractions, immersed in a moment of emptiness where time stands still, that outward calm promotes inward emotion, a contemplative state to which Nicolás de Maya's works aim to take us, seeking to engage the viewer to pause in solitude and think about what we are and where we live.

The final works presented in the distinctive space of this deconsecrated church were the result of intense research. In that process, which lasted for several months during the first half of 2023, the artist assembled a great deal of working material, from sketches to photographs and videos. He travelled all over the autonomous community by car, from La Manga del Mar Menor to Moratalla, from Jumilla to Águilas. He witnessed dozens

of sunsets and sunrises, taking notes wherever he stopped to look at the subtle variations of colour or the contours of a horizon. He met shepherds and managed to attend the preparation of one of Murcia's most iconic Holy Week floats. On this journey of initiation, he connected with his immediate surroundings as never before, a withdrawal that led him to understand his own creative ability differently, in a broader way. Through that serenity, he has grown. There is no greater epic than to analyse what one is; therein lies the universality of the local. "The epic artist struggles to find an image for the whole of mankind. The lyric artist struggles to present the world in the image of his own individualised experience. They both face reality, but they stand back to back", as John Berger summarises it<sup>1</sup>.

Landscape is an interpretation nourished, above all, by memory. It is shaped by evocations, sensations diluted among recollections. The perception of what is around us does not correspond to a single or fixed reality; it solidifies from a point of view. No place would exist before becoming an image without the determination of someone gazing in self-absorption. The connection is not conscious; it requires a process of introspection, pausing where no one has paused before. Adopting that portion of landscape as one's own is an exercise in concentration. Unexpectedly, spontaneously, an interaction is created between the entranced viewer and that significant place, a relationship that soon becomes an obsession. For an attentive artist, any encounter with Nature is a code to be deciphered. Standing before our eyes, the truth of that place challenges us: we have to look for the solution to the puzzle, find the way to tell it (visually) and make sense of it. Being alerted to that affinity activates the mainsprings of the imagination, which traces accumulated and mostly unconscious emotional connections within us, fuelling that inscrutable something that has us in its grip.

The wonder of looking inwards lies precisely in being continually surprised, in striving to add feeling by going beyond geographical inspection. Just as the topographical cannot avoid the social or the cultural, neither can it be dissociated from the sensorial. Sensory perception reveals things; it is not a mere record, nor should it concern itself with cartography. Capturing the context with an eye to the emotional dimension is a semantic act. After observation in the field and subsequent follow-up, De Maya gradually modelled the motifs that inspired him until he had turned them into a piece or a series; always with poetic stealth, sometimes barely a whisper. A prime element of his process is the search that becomes a discovery. He has gradually focused on constituent elements of the landscape, inconspicuous phenomena that would pass unnoticed by any unwitting viewer eyeing the setting with a self-indulgent attitude. Avoiding the picturesque, his mission has precisely been to uncover emotions where there was apparently nothing outstanding for us to find. Obliquely, among his abstract panoramas of changing lights and clouds, submerged in that dreamlike gap in the intangible, the sublime is reactivated through abstraction to generate a visual experience linked to the subjectivity that bears witness to the transience of life.

Nicolás de Maya knows how to be aware of others, to listen and wait. His empathy defines him; it inspires trust and closeness. In an increasingly individualistic and detached society, this awareness of others reassures us and strengthens us because it helps to foster the sense of community that should prevail in any group. Just as he is capable of being considerate to people, in this project he lavishes his attention on that common immensity that we share and have constructed as the result of a collective transformation of which we are all part. Murcia and its heritage play the

starring roles in this project, a historic location that has witnessed the passage of many cultures owing to its exceptional situation on the shores of the Mediterranean and its fertile plains. Between the sky and the land, few territories (that are so welcoming) possess such richness and variety, such a fine balance between the urban and the rural. Its geography includes mountains and ranges, as well as an extensive coastline and bountiful market gardens. Its industry has shifted from mining, paprika, silk and esparto grass to agricultural export of fruit and vegetables and wine production. At a time when globalisation is rapidly homogenising differences, strong identity traits are still maintained here in towns and cities, whether in cuisine, forms of speech or traditions. With a relatively small territorial area, nestled between Andalusia and Valencia, Murcia has the good fortune to be far enough from the centres of influence not to lose its character, and at the same time as close as it needs to be so as not to be disconnected from what is happening.

Ramón Gaya tells us in his writings that every time he returned to Murcia he re-experienced a kind of firm and familiar silence that he acknowledged was his own, an undefined something that remained latent in its sky and its light. Whether he was far or near, in Spain or abroad, he kept that sentimental commitment, to which he felt bound and obliged, in his innermost being, like an umbilical cord that fed him deep inside and leaped inexplicably like a spring on unexpected occasions. “I am thinking of Murcia again (a certain something, a kind of dusty beauty)”, he wrote in his notebook one night in May 1956 while he watched the moon appearing and disappearing between the clouds above the Ponte Vecchio<sup>2</sup> from his hotel window. We remain bound to the place where we grasped what the world is; childhood is our true home. Just as the foundations support the house and the strength of the

building depends on their soundness, so childhood underpins any visual and sensory imaginary. This exhibition by Nicolás de Maya traces a experiential journey that goes beyond the works on display. In this project he has found himself by discovering the uniqueness of his origin. There is no doubt that those who wish to go far must first understand the legacy that shapes them and the place they occupy within their own community.

---

1 John Berger, *Portraits: John Berger on Artists* (London: Verso, 2015), p. 293.

2 Francisco J. Flores Arroyuelo, *Volver a la pintura, volver a Murcia*, in *Al volver: desde que Ramón Gaya regresa del exilio*, exhibition catalogue, Centro de Arte Palacio Almuñé de Murcia, 16 April–21 June 2010 (Murcia: Ayuntamiento, 2010), pp. 18–26 (p. 23).





Colores del  
Atardecer -  
Tanes,  
proximidad  
de la Estera

8:30 h.  
20:30 h.



# CIELOS DE MURCIA



EL ALTAR de una iglesia es una puerta metafórica hacia lo celestial, una conexión entre lo terrenal y lo espiritual. Precisamente este emblemático lugar de Verónicas es el elegido por el artista para ubicar una asombrosa videoinstalación en torno a los cielos de la Región de Murcia. El sitio desde donde normalmente se celebra La misa, es aquí ocupado por una imagen en movimiento donde observamos nubes que pasan y constantes variaciones cromáticas de luz. Nicolás de Maya ha capturado los cielos de Murcia desde ocho lugares diferentes: al sur, sureste, este, noreste, norte, noroeste, oeste y suroeste. Este itinerario circular que definen los puntos cardinales recorre la comunidad autónoma desde su parte septentrional hasta la meridional, pasando por el Levante y el Poniente.

Si nos detenemos a contemplar con calma esta pieza, vemos como atardece y amanece en esta tierra, situada bajo una misma bóveda que acoge a diferentes culturas desde hace milenios, generación tras generación. Esta obra, tremendamente visual, está pensada como un homenaje reflexivo al paso del tiempo, pero también puede entenderse como un estudio de color y del paisaje, de lo sagrado y la ascensión, de lo etéreo y lo trascendente. Aunque parezca siempre igual, el cielo está en constante cambio, como nuestras vidas.



incluimos ante de arrear  
el sol solo pero no con  
el viento.  
Wshu del viento antes de  
Mepe Alcantarilla.  
"Coordenadas."



but rare type

class

Abolisher  
class  
of representative -

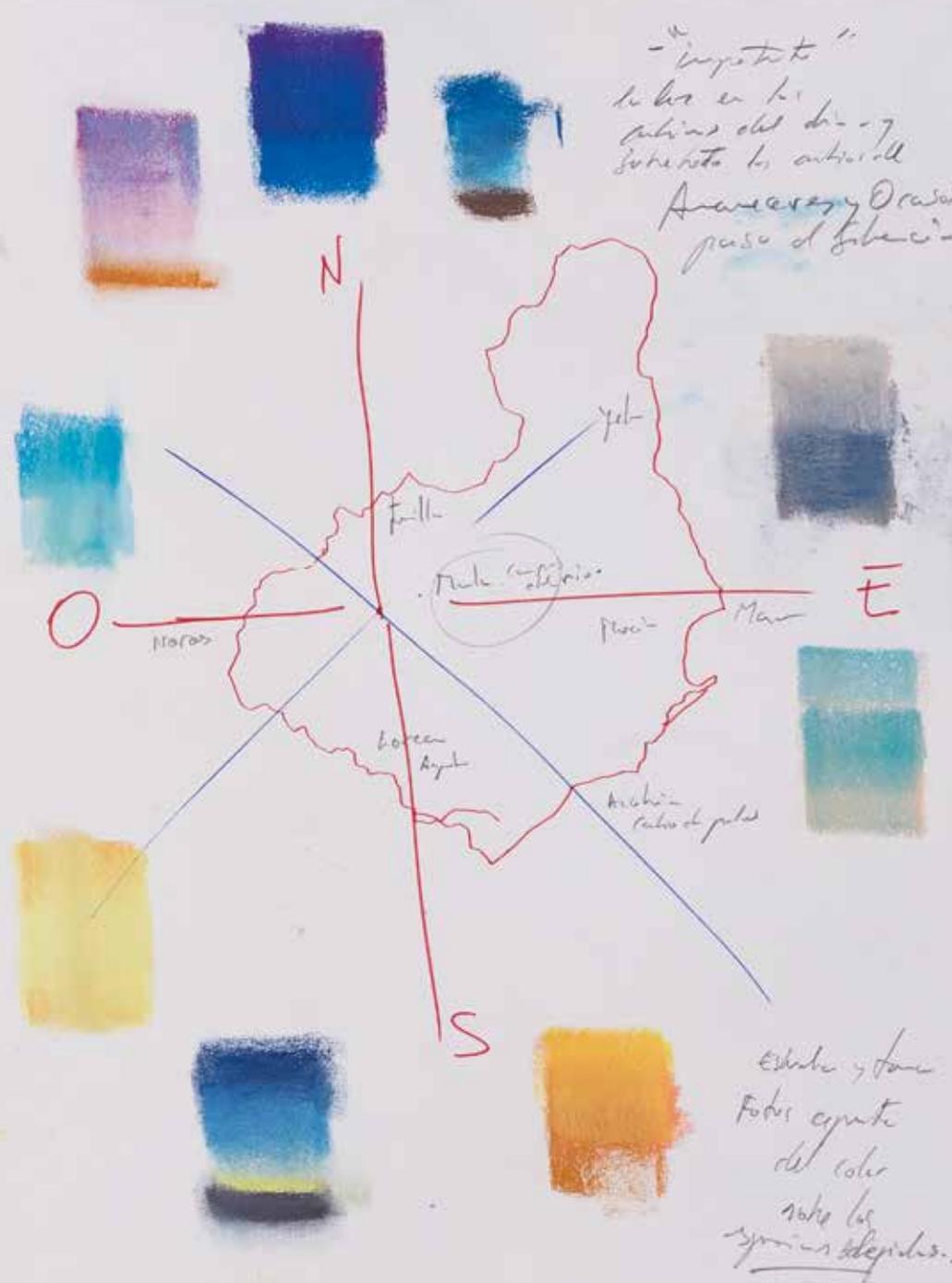






THE ALTAR OF A CHURCH is a metaphorical door to the heavenly domain, a connection between the earthly and the spiritual. It is precisely this emblematic space in Verónicas that Nicolás de Maya has chosen for an astonishing video installation about the skies of the Region of Murcia. The place where the Mass is normally celebrated is occupied here by a moving image in which we watch clouds passing and constant variations in the colour of the light. The artist has captured the skies of Murcia from eight different locations: south, southeast, east, northeast, north, northwest, west and southwest. This circular itinerary defined by the cardinal points covers the autonomous community from north to south, via east and west.

If we stop to look at this piece calmly, we see how night falls and day dawns in this land, under the same vault that has embraced different cultures for thousands of years, generation after generation. This tremendously visual work is conceived as a thoughtful homage to the passage of time, but it can also be understood as a study of colour and landscape, the sacred and the ascent, the ethereal and the transcendent. Even though it always looks the same, the sky is constantly changing, like our lives.



- "Impetato" -  
 de los en la  
 cubinas del día - y  
 sobre todo la actividad  
 Anareca y Oraso -  
 paso d fabrica -

Estable y fono  
 Fides agente  
 del color  
 sobre las  
 especies olepindis.



























la morte iuda todo-  
Omnia mors aequat.  
Ubi sunt  
clandestini quies universi -





Pag. 25 — Estudios de color: atardeceres

Pag. 29 — Vista general de la sala Verónicas.  
Al fondo la videoinstalación *ST (cielos de Murcia)*, 2023

Pag. 30/31 — Estudios de color: atardeceres y amaneceres

Pag. 32/33 — Estudios y bocetos de nubes

Pag. 35 — Boceto, con puntos cardinales, para estudios de color de atardeceres y amaneceres en diferentes localizaciones de la Región de Murcia

Pag. 36 — Estudios de color: atardeceres

Pag. 37 — Boceto de nubes con cristal semicircular para conseguir efecto tridimensionalidad

Pag. 38-49 — *Stills* de la videoinstalación *ST (cielos de Murcia)*, 2023

Pag. 51 — Vista del ábside. videoinstalación *ST (cielos de Murcia)*, 2023





CORDERO SEGUERO













- colora leguato
- pelo corto  
es tan negro  
verano
- pinta y negro  
algunos - albinos
- Herbario - 2 pinta  
algunos



EL CORDERO es un animal característico de la zona mediterránea vinculado fuertemente a las religiones cristiana, musulmana y judía. Nicolás de Maya ha concebido la representación realista de una raza de ovino típica de la región, en particular de la comarca del Noroeste de donde es originario. Este mamífero lanar también aparece con protagonismo en la mitología clásica, donde puede relacionarse con el Vello de oro y el mito de Jasón y los argonautas. Asimismo, otra insignia que lo incluye es el Toisón dorado, un distintivo de realeza y poder que concede una de las órdenes de caballería más antiguas de Europa, vinculada a la dinastía de los Habsburgo y a las coronas de Austria y España.

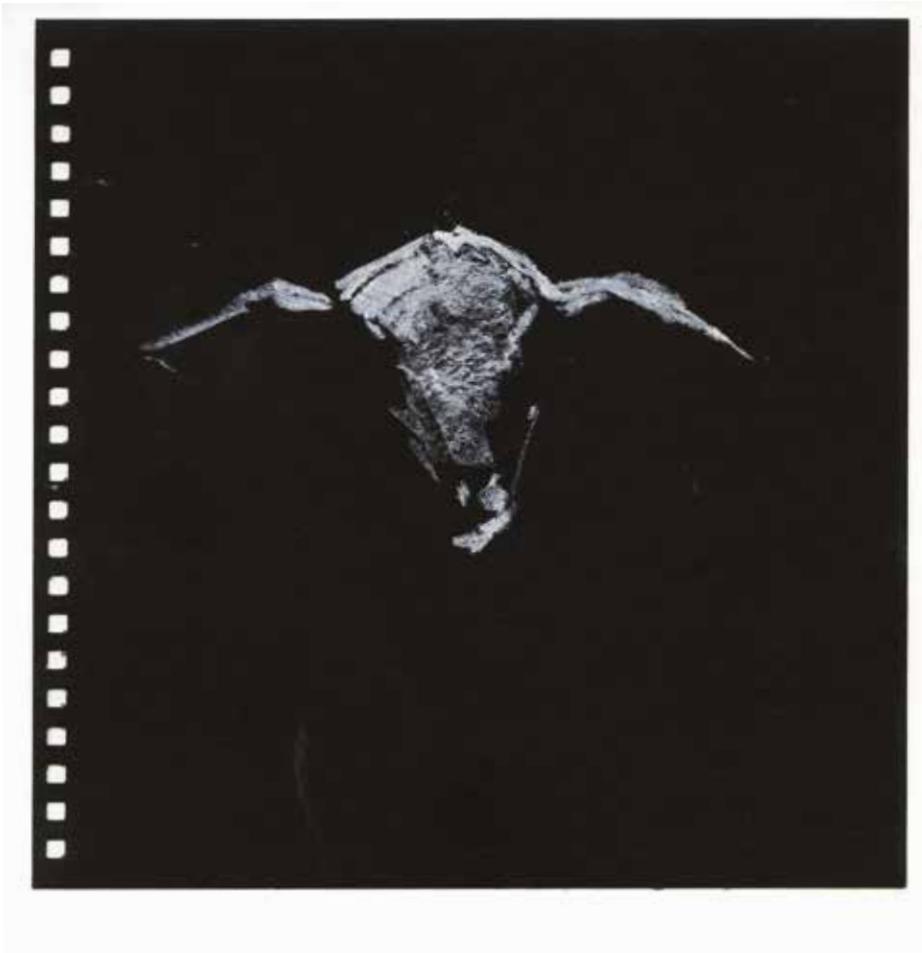
Desde los primeros siglos de la Iglesia, la imagen del cordero ha sido un símbolo tradicional en la iconografía y en la liturgia católica. Puede representar el cordero Místico (referencia al bautismo y la conversión) y alude no sólo el sacrificio, sino también la pureza, la falta de culpa o la inocencia. Un cordero sigue ciegamente a su pastor a pesar de que éste le lleve a la muerte. De hecho, este animal también representa a los apóstoles y en general a todos los mártires.

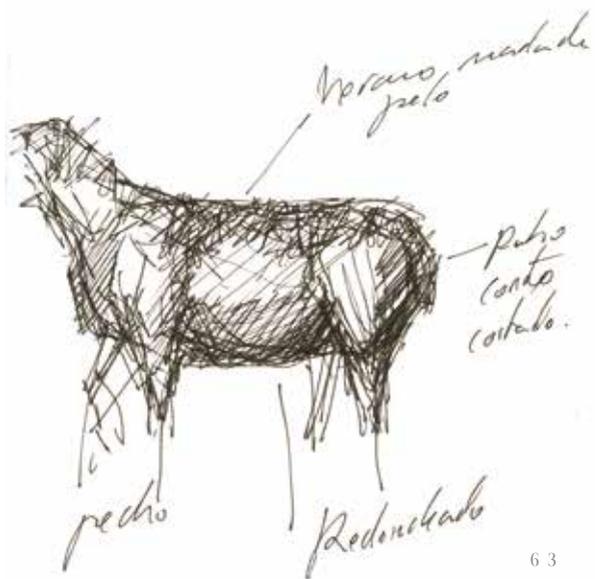
ORO





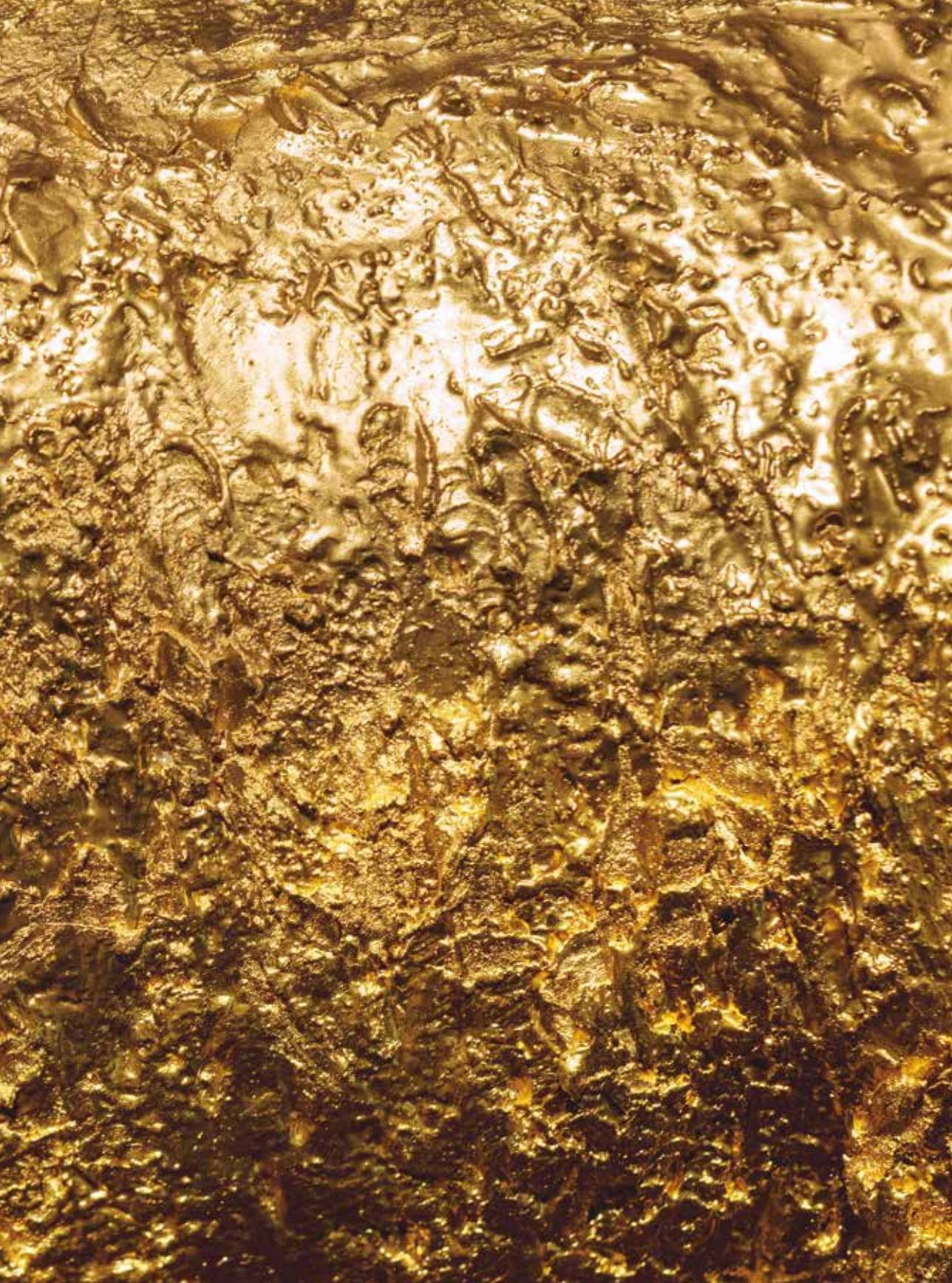


















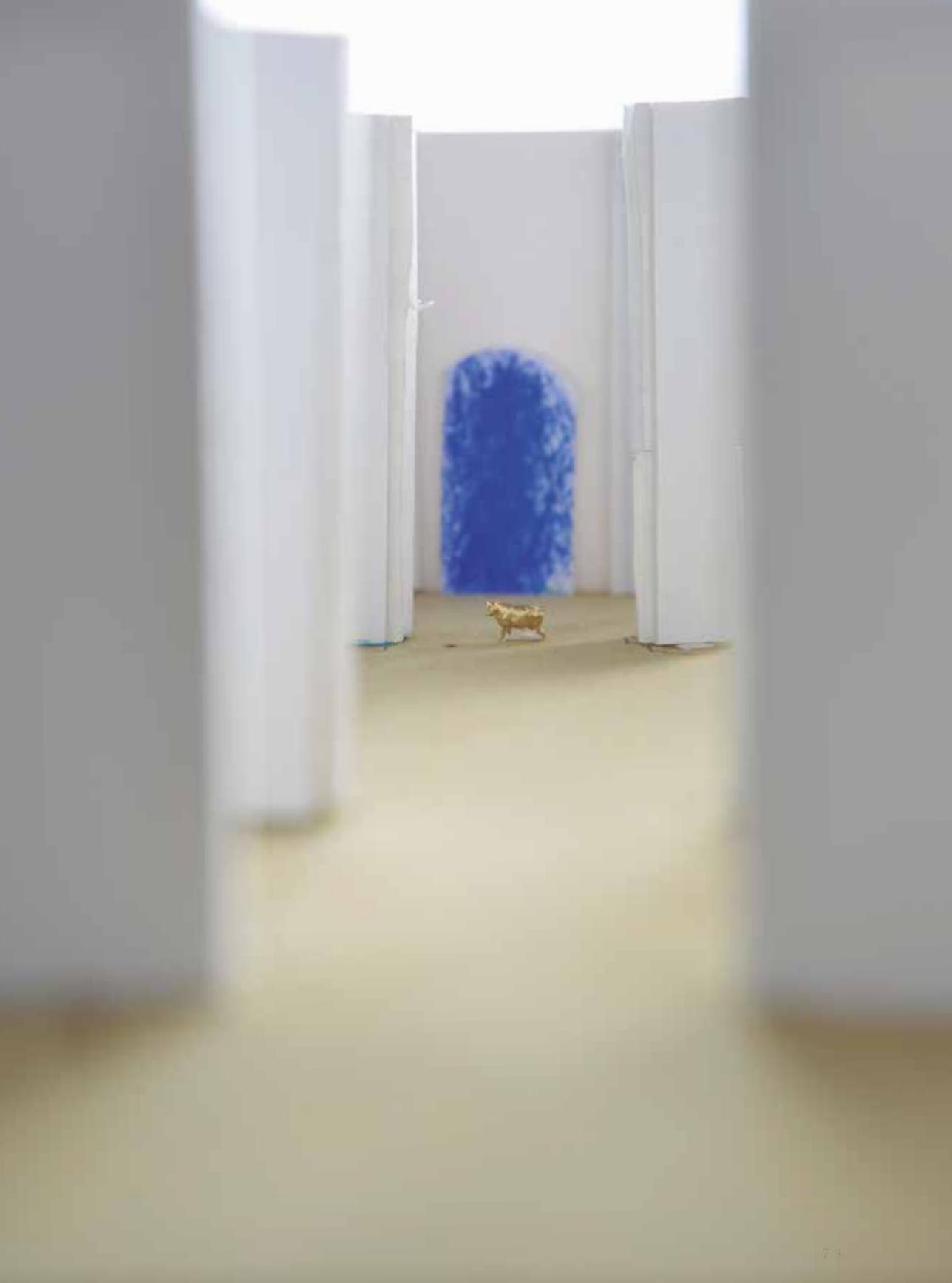
















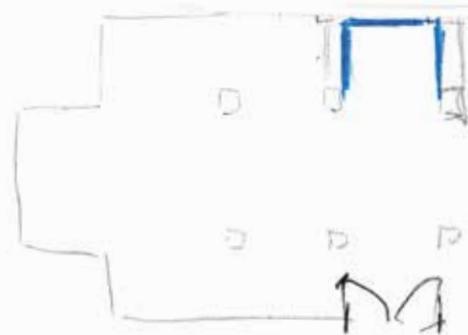
THE LAMB IS AN ANIMAL characteristic of the Mediterranean area and strongly linked to the Christian, Muslim and Jewish religions. Nicolás de Maya has created a realistic representation of a breed of sheep typical of the region, specifically from the northwestern district, where it originates. This woolly mammal also plays a leading role in Classical mythology, where it can be related to the Golden Fleece and the myth of Jason and the Argonauts. Another insignia that includes it is the Toison d'Or, an emblem of royalty and power granted by one of the oldest orders of chivalry in Europe, linked to the Habsburg dynasty and the monarchies of Austria and Spain.

Since the first centuries of the Church, the image of the lamb has been a traditional symbol in Catholic iconography and liturgy. It can represent the Mystic Lamb (a reference to baptism and conversion) and alludes not only to sacrifice, but also purity, guiltlessness or innocence. A lamb blindly follows its shepherd, even if he leads it to its death. Indeed, this animal also represents the apostles and all martyrs in general.





Color



Muecas delgadas y largas



patas delgadas y  
fustes.

RAL 5005



- Pag. 53 — Estudio de pezuña de cordero segureño
- Pag. 54/55 — *Stills* del video *ST (El pastor y sus ovejas)*, 2023
- Pag. 56/57 — Estudios y bocetos: cordero segureño
- Pag. 59 — Maqueta para escultura de cordero segureño y prueba de color
- Pag. 60/63 — Estudios y bocetos: cordero segureño
- Pag. 64/65 — Detalle textura torso: *ST (Cordero segureño)*, 2023
- Pag. 72 — Fotografía detalle de mesa en el estudio del artista
- Pag. 73 — Maqueta de sala Verónicas
- Pag. 79 — Vista desde el interior de la capilla: *ST (Cordero segureño)*, 2023
- Pag. 74/75 — Vista lateral: *ST (Cordero segureño)*, 2023
- Pag. 77 — Cuaderno con bocetos de la instalación del cordero segureño
- Pag. 78 — Estudios y bocetos: cordero segureño y colores para la capilla
- Pag. 81 — Vista general de la instalación *ST (cordero segureño)*, 2023









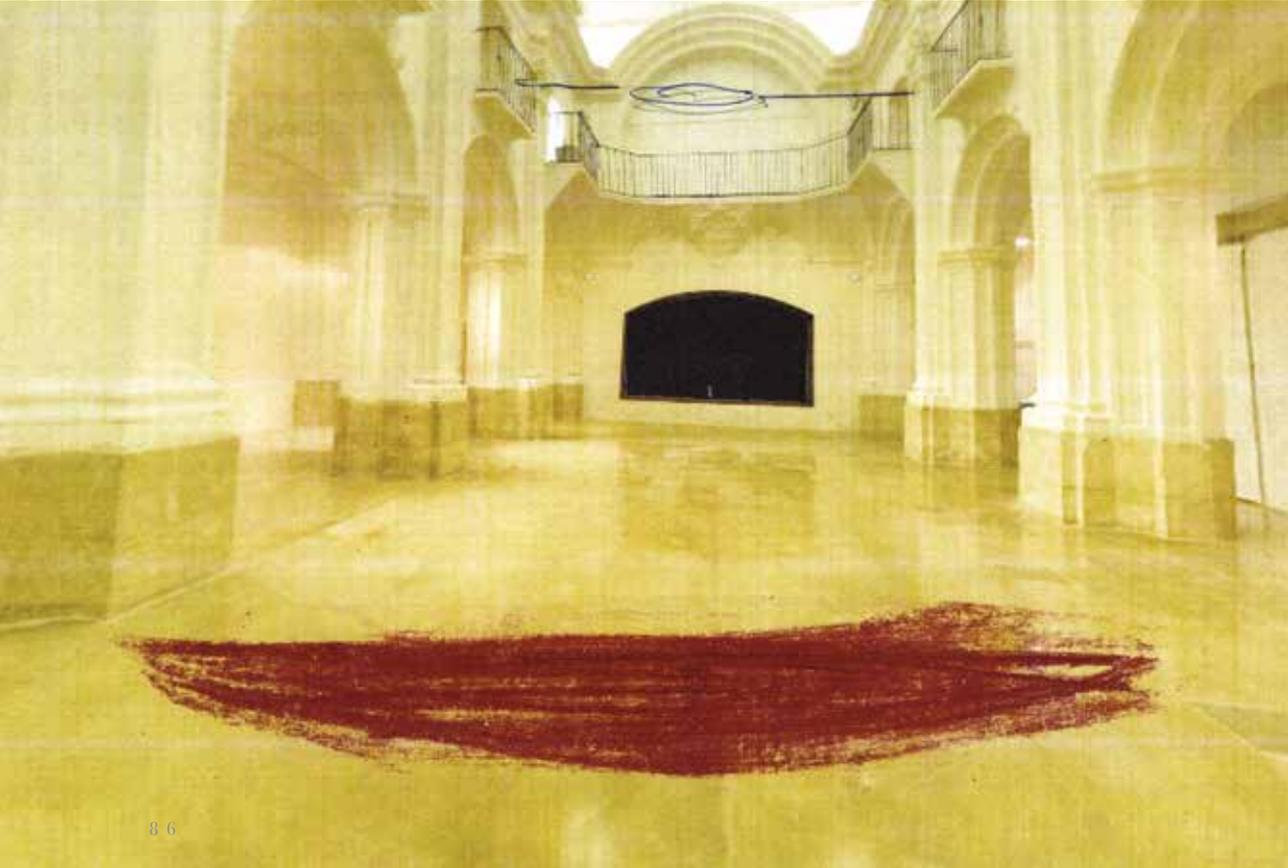
EN EL LUGAR justo donde el transepto se cruza con la nave mayor de la iglesia de Verónicas, El artista ha colocado una enorme pila roja que mide 333 cm de diámetro, tres veces el número tres. Para los cristianos, esta cifra simboliza la Divina Perfección de la Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Una gota cae incesantemente cada quince segundos sobre ese enorme recipiente que contiene un líquido de un color tinto que nos remite al vino y la sangre. La pila puede ser bautismal, también una fuente para abluciones. Puede vincularse con la transustanciación en la eucaristía o con los abundantes caldos de Murcia: Jumilla, Yecla y Bullas.

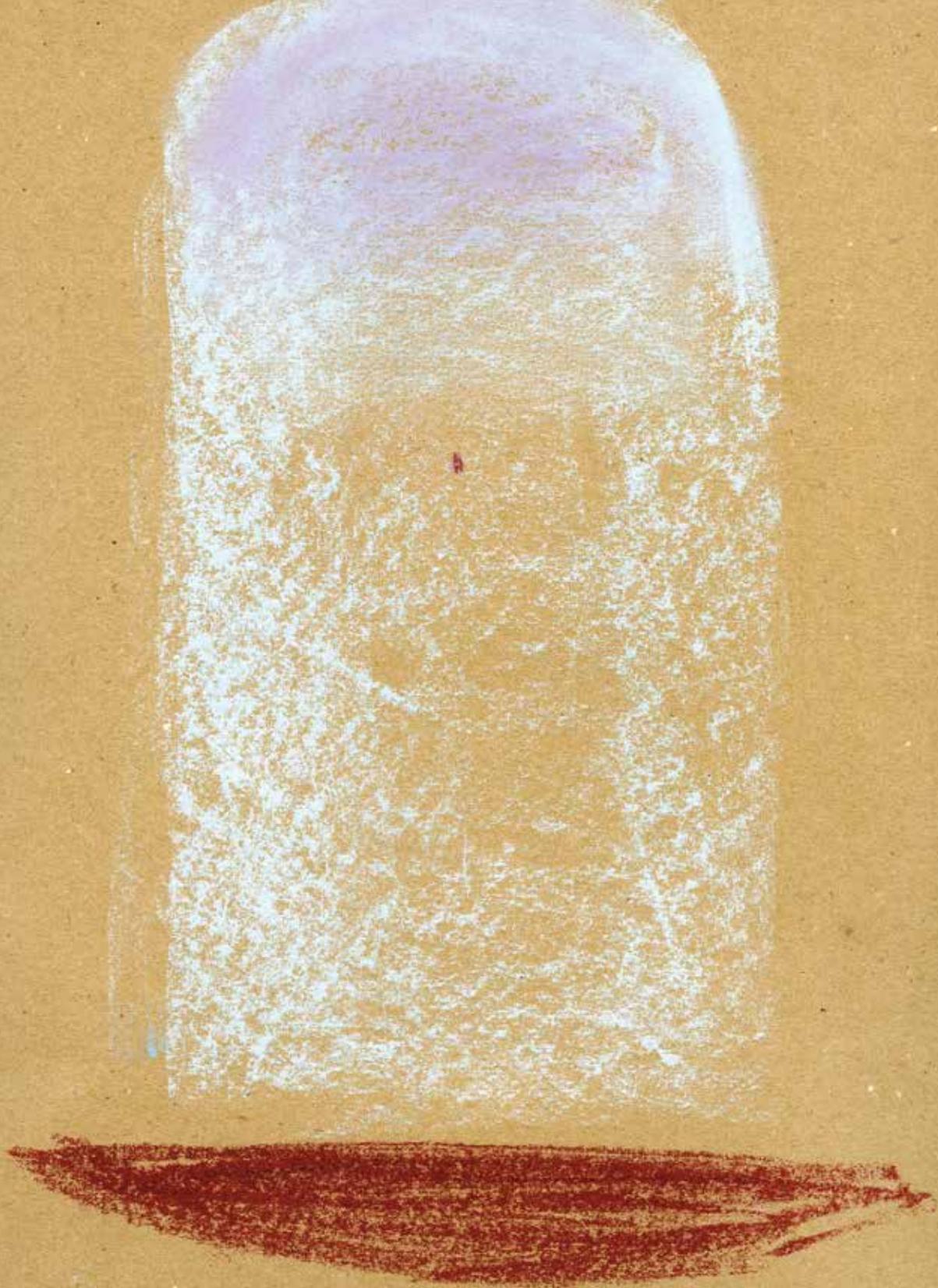
La sangre, según se use, podemos asociarla al sacrificio y el dolor. Al igual que la leche y otros fluidos corporales, se considera un sostén universal de vida. Sus significados son profundos y elementales, tienen que ver con la regeneración y la creación. El diseño cóncavo de este receptáculo concibe una bóveda invertida que se pone en diálogo con la cúpula del techo, potenciando el simbolismo universal del círculo, desde siempre y en cualquier cultura relacionado con la eternidad, la plenitud o la unidad. Esta forma primordial no tiene ni principio ni fin, lo contiene todo. Representa lo sagrado y lo absoluto.

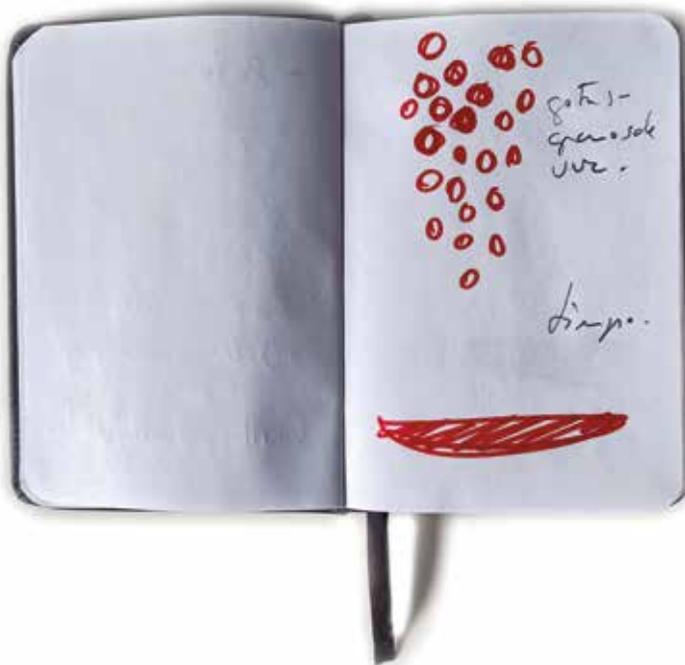


*Marshall*

















JUST WHERE the transepts intersect with the nave of the Verónicas church, Nicolás de Maya has placed an enormous red basin measuring 333 cm in diameter, three times the figure three. For Christians this number symbolises the Divine Perfection of the Trinity (Father, Son and Holy Spirit). Every fifteen seconds, unceasingly, a drop falls into this enormous vessel containing a red liquid that evokes wine and blood. The basin could be a font for baptism or ablutions. It could be linked to transubstantiation in the Eucharist or to the abundant wines of Murcia: Jumilla, Yecla and Bullas.

Blood, depending on how it is used, can be associated with sacrifice and pain. Like milk and other bodily fluids, it is considered a universal sustainer of life. Its meanings are profound and elemental, having to do with regeneration and creation. The concave design of this container forms an inverted vault in dialogue with the dome in the ceiling, emphasising the universal symbolism of the circle, which in any culture has always been related to eternity, plenitude or unity. This primordial shape has neither beginning nor end; it contains everything. It represents the sacred and the absolute.



Aielo  
antia

ähyä, Sulo  
Herra-





## - Pojo -

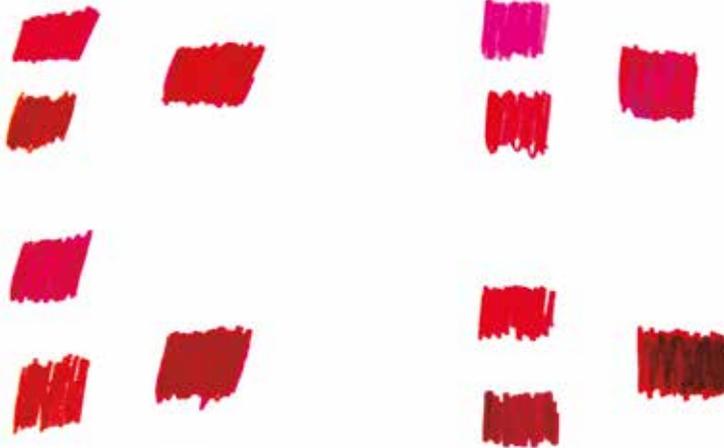
- Estudiar color de  
la Sangre

- Relacion con el  
color del vino.

Zonas vitícolas

- D.O. denominación de  
origen.

Bullas, Juvilla, Joda.









Pag. 85 — Estudio de color tinto para sangre/  
vino

Pag. 86 — Fotografía de vides – Estudio  
instalación pila en el transepto

Pag. 87 — Estudio instalación pila en el  
transepto

Pag. 88 — Bocetos y anotaciones. Estudio de  
color tinto para sangre/vino

Pag. 89 — Momento en el que la gota cae  
sobre la pila

Pag. 90/91 — Secuencia de gota cayendo en el  
interior de la pila

Pag. 93 — Bocetos y anotaciones

Pag. 94 — Vista izquierda del transepto. En el  
centro la instalación *ST (Pila)*, 2023

Pag. 95 — Vista derecha del transepto. En el  
centro la instalación *ST (Pila)*, 2023

Pag. 96 — Anotaciones sobre vino

Pag. 97 — Vista izquierda del transepto. En el  
centro la instalación *ST (Pila)*, 2023

Pag. 98 — Vista general del transepto y  
ábside. En el centro la instalación *ST (Pila)*,  
2023



# CUADROS DE CIELO Y TIERRA

*Lineas  
paisajes de  
la Región*

2 / 10/12/11

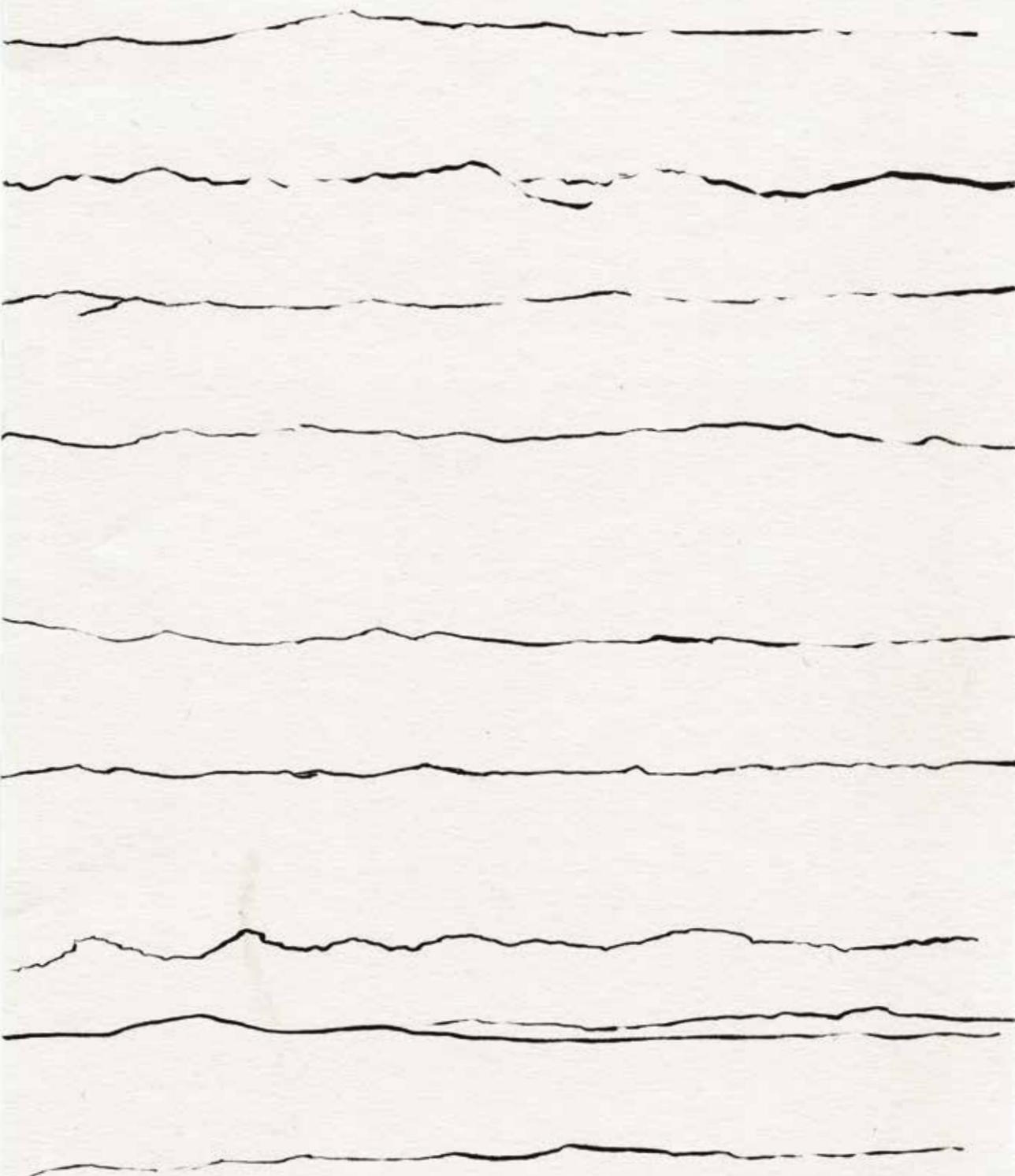
Este

Este

Sur

Nor-este

Pequeño



Yeh.





Este



San Pedro -



Prova

Oeste

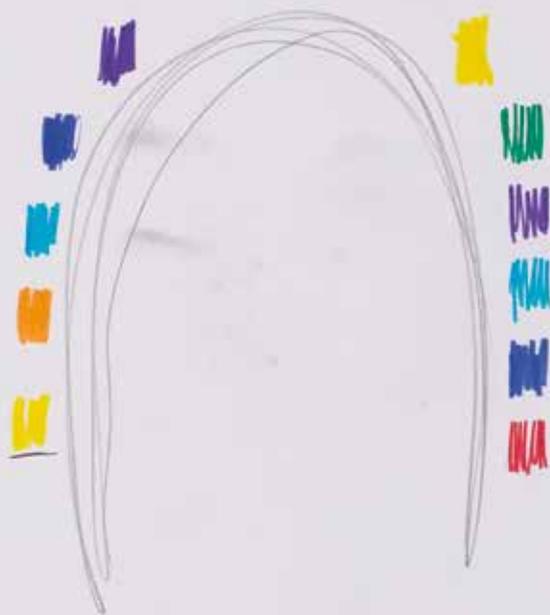
The image shows a hand-drawn sketch on a piece of paper. It consists of three horizontal, wavy lines drawn in black ink, representing different levels of terrain or elevation. The lines are roughly parallel and have an irregular, wavy appearance. The top line is the highest, the middle line is in the center, and the bottom line is the lowest. The space between the lines is empty, suggesting a simple topographical representation.

Este

Murcia

SI LOS GRANDES cuadros de cielo colocados en el transepto interpretan un amanecer desde Murcia mirando al este y un atardecer desde Cehegín mirando al noroeste, las piezas de tierra reflejan lugares diferentes de la comunidad autónoma asociados a la memoria emocional del artista. Encontramos dos enclaves inconfundibles vinculados a su pueblo como la Sierra de Lavia o el yacimiento de Begastri en el Cabecico Roenas, un paraje donde se asentaron íberos, romanos y visigodos. Igualmente, en otra de las obras sobresalen varios espartos, la planta que fue uno de los pilares tradicionales de la comarca capaz de generar una fuerte industria cordelera y alpargatera, sobre todo en el siglo XIX. La serie se cierra con un atardecer en La Manga del Mar Menor.

Sin abandonar su capacidad como pintor figurativo, Nicolás de Maya trasciende con estas obras la mera representación de las cosas para adentrarse más allá de los confines de la abstracción, un lenguaje que aquí no se plantea contrario a la realidad, sino complementario a ella. Para esta transición hacia lo indeterminado, ha sido clave contemplar con atención los matices de color y los cambios de la luz a lo largo del día, investigar y aprehender. Sin duda, el paisaje se convierte en esta serie en una excusa para construir, desde la síntesis pictórica, un políptico en torno a la identidad de un territorio.



obras Formas  
en Gijón



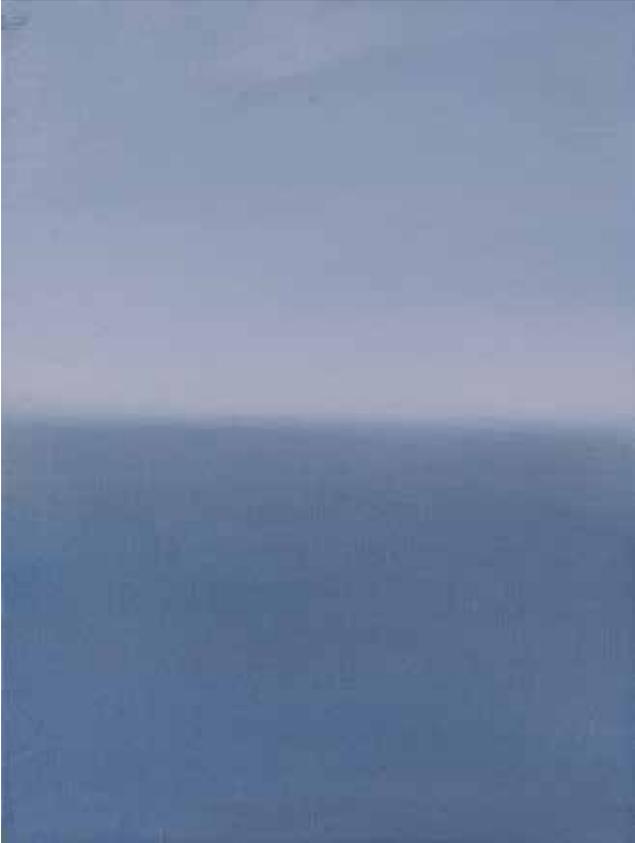
- obras Formas  
en Gijón.





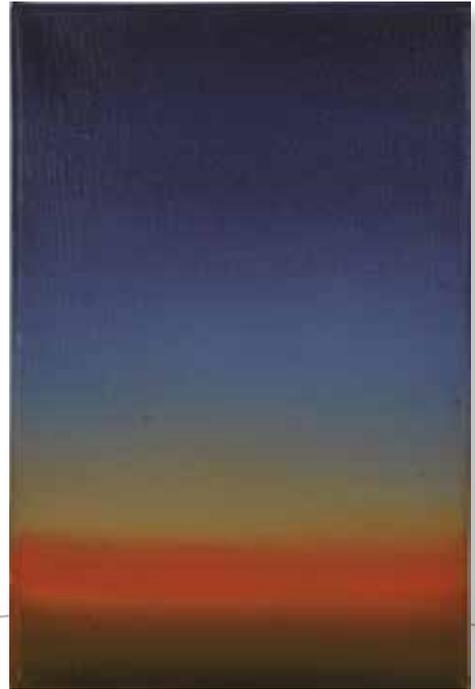


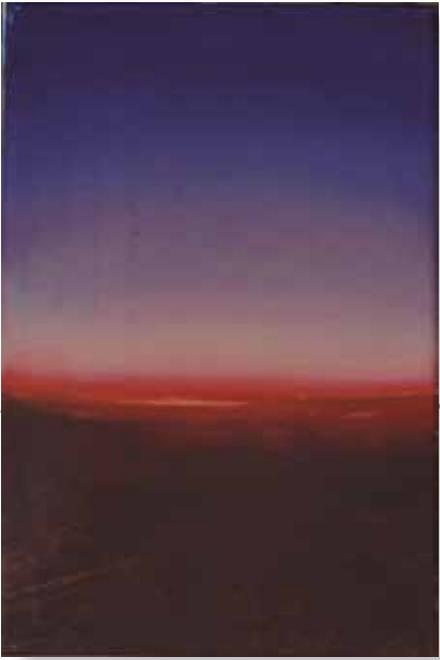
























*Este*











WHILE THE LARGE SKY paintings in the crossing interpret a sunrise from Murcia looking east and a sunset from Cehegín looking northwest, the earth pieces depict various places in the autonomous community associated with the artist's emotional memory. We find two unmistakable locations linked to his home town, the Sierra de Lavia and the Begastri archaeological site on the Cabecico Roenas hill, a place where Iberians, Romans and Visigoths settled. Another of the works also prominently shows several tufts of esparto grass, the plant that was one of the traditional mainstays of the district, capable of generating a strong rope and espadrille industry, especially in the nineteenth century. The series ends with a sunset in La Manga del Mar Menor.

In these works, without abandoning his ability as a figurative painter, Nicolás de Maya transcends the mere representation of things and crosses the boundary into abstraction, a language presented here not as contrary but as complementary to reality. A key to achieving this transition towards indeterminacy has been close observation of the nuances of colour and changes of light that occur over the course of the day, investigation and understanding. Landscape, in this series, certainly becomes an excuse to construct a polyptych about the identity of a territory through synthesis in painting.

























Pag. 102/107 — Estudio: líneas del horizonte desde distintos lugares de la Región de Murcia

Pag. 109 — Estudios de color

Pag. 110/120 — Cuadros de cielos y tierra, 2023. Medidas variables. Óleo sobre lino belga

Pag. 121 — En el cielo. Óleo sobre lino belga  
130 x 89 cm

Pag. 122/123 — Estudios de color para diferentes localizaciones

Pag. 124/125 — Detalles. Cuadro *Tierra*, 2023. *Paz*, 2023. Óleo sobre lino belga. 250 x 120 cm

Pag. 126/127 — *Ocaso en el Noroeste*, 2023 / Óleo sobre lino belga / 300 x 400

Pag. 129 — *Tierra*, 2023 / Óleo sobre lino belga / 250 x 120 cm

Pag. 131 — *Paz*, 2023 / Óleo sobre lino belga / 250 x 120 cm

Pag. 133 — *Silencio*, 2023 / Óleo sobre lino belga / 250 x 120 cm

Pag. 134/1135 — *Amanecer en Murcia*, 2023 / Óleo sobre lino belga / 300 x 400 cm

Pag. 136/137 — Vista general de sala, lateral izquierdo

Pag. 138 — Vista capillas



SANTA CENA





LA INSTALACIÓN que Nicolás de Maya ha preparado ex profeso para el particular espacio oscuro del coro bajo de la sala Verónicas, está inspirada en el conjunto *La Santa Cena* ejecutado por Francisco Salzillo en 1761 para sustituir el de La Mesa de los Apóstoles que había realizado su padre Nicolás en 1700. Tanto la tabla de madera como todas las viandas, cubertería y objetos colocados sobre ella están elaborados a tamaño natural, una escala 1/1 que acentúa el impacto de la obra en el visitante, acostumbrado a ver procesionar este paso por las calles de Murcia el Viernes Santo desde un punto de vista totalmente diferente.



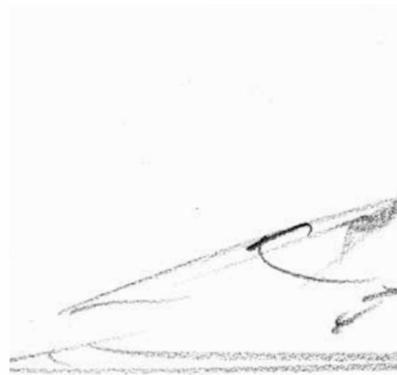


Este sorprendente bodegón se plantea como un epítome del original. Su idea no es ser realista, sino condensar emoción y vivencia a partir de la simplificación. El blanco de toda la pieza cobra sentido en la negrura de la sala, un contraste que enfatiza la forma de los objetos y su significado. Enfrentarnos a esta mesa nos hace pensar sobre el alimento en una tierra fértil en productos para comer, presentados aquí con recogimiento ante la exuberancia y exaltación propios del Barroco murciano.



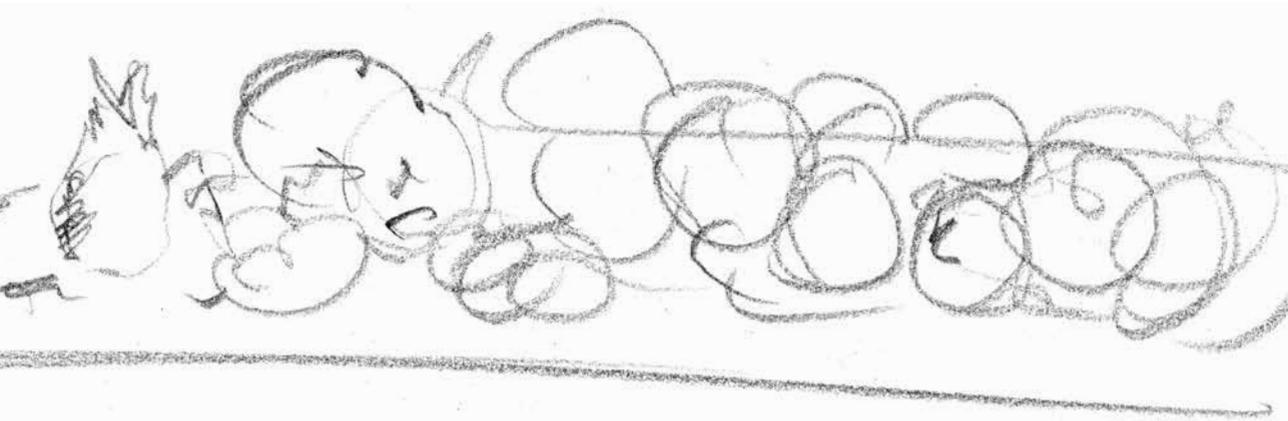








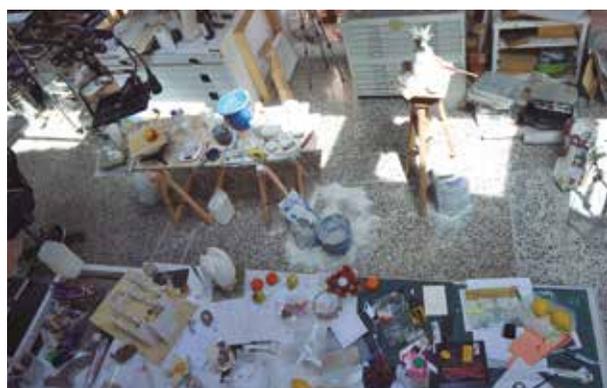
2 favores de Rey



THE INSTALLATION that Nicolás de Maya has prepared specially for the distinctive dark space of the lower choir in Sala Verónicas is inspired by the group La Santa Cena [The Last Supper], executed by Francisco Salzillo in 1761 to replace that of La Mesa de los Apóstoles [The Table of the Apostles], which his father Nicolás had made in 1700. Both the wooden board and all the food, cutlery and objects placed on it are life-size, at a scale of 1:1, accentuating the work's impact on the visitor, who is accustomed to seeing it as a float carried in procession through the streets of Murcia on Good Friday, from a totally different perspective.



This remarkable still life is conceived as an epitome of the original. Its idea is not to be realistic, but to distil emotion and experience through simplification. The whiteness of the whole piece makes sense in the blackness of the room, a contrast that emphasises the shape of the objects and their meaning. Confronting this table makes us think about food in a land rich in edible products, presented here with restraint in the face of the exuberance and exaltation typical of Murcian Baroque.



*1642*































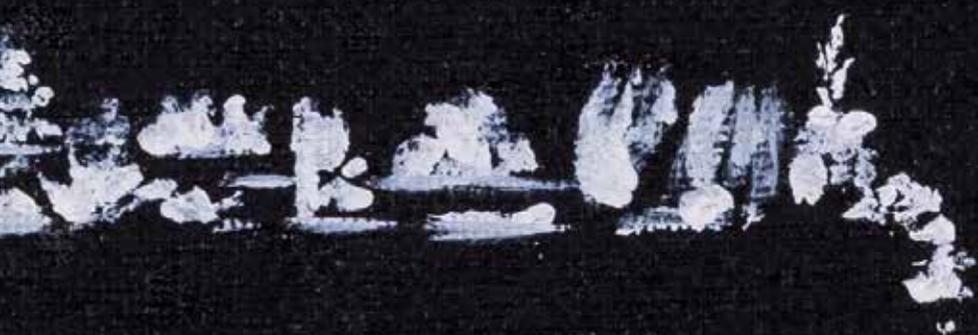






















Pag. 142/143 — Fotografía cenital de *La Santa Cena* procesionando por las calles de Murcia en la Semana Santa de 2013. Foto: Joaquín Zamora

Pag. 144/145 — Fotografías de los preparativos para el montaje de *La Santa Cena* tomadas el día 7 de abril de 2023, Viernes Santo

Pag. 146/147 — Fotografía de época, en torno a 1878. Estudio de Juan Almagro - Torreeta 5, Murcia

Pag. 148 — Boceto y estudio cáliz y viandas

Pag. 149 — Fotografías de los preparativos para el montaje de *La Santa Cena* tomadas el día 7 de abril de 2023, Viernes Santo.

Fotografía de la Santa Cena procesionando por las calles de Murcia en la Semana Santa de 2013. Foto: Joaquín Zamora

Pag. 150/151 — Estudio del artista. Preparativos para la instalación *ST (Santa Cena)*, 2023

Pag. 152/153 — *ST (Santa Cena)*, 2023

Pag. 154/161 — Detalles *ST (Santa Cena)*, 2023

Pag. 163 — *ST (Santa Cena)*, 2023

Pag. 164/165 — Boceto *ST (Santa Cena)*, 2023

Pag. 166/167 — Vista general coro bajo. *ST (Santa Cena)*, 2023

Pag. 168/169 — Boceto *ST (Santa Cena)*, 2023. Vista general coro bajo. *ST (Santa Cena)*, 2023

Pag. 173 — Fotografía de Nicolás de Maya preparando la obra. *ST (Santa Cena)*, 2023

Pag. 174 — Vista parcial coro bajo. *ST (Santa Cena)*, 2023

Pag. 180/181 — Boceto *ST (Santa Cena)*, 2023

**COMUNIDAD AUTÓNOMA DE LA REGIÓN DE MURCIA  
AUTONOMOUS COMMUNITY OF THE REGION OF MURCIA**

Presidente | President

**Fernando López Miras**

Consejero de Presidencia, Turismo,  
Cultura, Deportes y Portavocía |  
Minister of Presidency, Tourism, Culture,  
Youth, Sports and Spokesperson

**Marcos Ortuño Soto**

Secretario General de la Consejería |  
Secretary General of the Ministry

**Juan Antonio Lorca Sánchez**

Director General del Instituto de las  
Industrias Culturales y las Artes |  
General Director of the Institute for  
Cultural Industries and the Art

**Manuel Cebrián López**



**VERÓNICAS  
MURCIA**



## EXPOSICIÓN | EXHIBITION

### Comisario | Curator

Sema D´Acosta

### Responsable Sala Verónicas |

#### Head Sala Verónicas

Rosa Miñano Pintor

### Coordinación | Coordination

Marí Carmen Ros Fernández

### Transporte y montaje | Transport and Installation

Expomed S. L.

### Seguros | Insurance

AXA Art

### Gráfica | Graphic

Rotulaciones Meseguer

### Asistentes | Assistants

José Hervas Martínez

Cristino de Maya Sánchez

### Edición video | Video editing

Andrés Albarracín Moya

### Agradecimientos | Acknowledgments

Rafael Moreno Medina

Rocío Sierra

Ignacio Dávalos Sánchez

Alfonso Durán

Emilio Illamas Sanchez

Amparo Muñoz Fernández

María Teresa Marín Torres

María Luisa Gómez Soubier

Jesús Albarracín Gómez

Francisco Jesús Miñano Muñoz

Francisco de Maya Sánchez

María de Maya Corbalán

Saul de Maya Corbalán

Juan Antonio García

Ignacio Tovar

Javier Viver

## PUBLICACIÓN | PUBLICATION

### Publica | Publisher

Instituto de las Industrias  
Culturales y las Artes

### Textos | Texts

Sema D´Acosta

### Traductor al inglés | English translator

Charles Davis

### Diseño | Design

José Luis Montero

### Fotografías | Photographs

José Filemón

Nicolás de Maya

Joaquín Zamora

José Luis Montero

### Impresión | Printer

Tipografía san Francisco

DL: MU 550 -2023

ISBN: 978-84-19052-21-6

© textos | texts: autores y

editores | authors and editors

© imágenes | images: autores

y editores | authors and editors















**VERÓNICAS  
MURCIA**